

▷ Mitines y bendiciones: comenzó el Mundial

En River Plate, Videla invocó a Dios y a la paz

de la primera

Rodeado de ministros y guardaespaldas — Videla, vestido de civil, habló desde un palco. No bajó al campo. Al iniciar su alocución, se escucharon algunos silbidos aislados. Pero esta fue la única nota discordante.

"Pido a Dios nuestro Señor", dijo el gobernante, "que este evento sea realmente una contribución para afirmar la paz, esa paz que todos deseamos para todo el mundo y para todos los hombres del mundo".

"Esa paz dentro de cuyo marco el hombre puede realizarse plenamente como persona, con dignidad y en libertad", enfatizó Videla.

Y enseguida dijo que "hoy es un día de júbilo para Argentina".

Por su parte, el Papa Paulo VI dirigió un mensaje (de bendición) a todos los participantes del campeonato.

Ai tiempo, en esta capital, más de cien mujeres —madres, hijas o familiares de desaparecidos— hicieron un mitin en La Plaza de Mayo, en el momento en que comenzaba el primer partido por la Copa del mundo.

Y en París, la prensa francesa se hizo eco hoy en las violentas manifestaciones de protesta registradas anoche en varias ciudades de Francia, por la participación de la selección gala de fútbol en el mundial en Argentina. Hoy, en la capital de Francia, más de 8 mil personas realizaron una extensa

marcha por toda la ciudad, como señal de protesta por la "inexistencia" de derechos humanos en Argentina.

También, más de 200 operadores de teléfonos y teletipos parisenses manifestaron su propósito de boicotear las telecomunicaciones entre Francia y Argentina, para protestar así por la represión en Argentina.

Videla, comandante del ejército, y sus pares de la armada y la fuerza aérea, almirante Emilio Massera y brigadier Orlando Agosti, ingresaron al estadio River Plate, colmado de público, a las 16:30 GMT (10H00 hora de México).

Enseguida comenzó la marcha inaugural con las 16 delegaciones participantes con sus banderas; y al frente de cada una de ellas, una joven con atuendos nacionales típicos.

Posteriormente unos mil 500 estudiantes de educación física trazaron en el césped con sus cuerpos y banderas las frases "Argentina '78" y "FIFA" (Federación Internacional de Fútbol).

Antes de comenzar el desfile, el cardenal primado de Argentina, monseñor Juan Carlos Aramburu, pronunció una oración pidiendo a Dios auxilio para "que el triunfo de los más capaces se acompañe de una intachable cordialidad hacia sus adversarios".

Aramburo leyó enseguida el mensaje papal:

"Con motivo de celebrarse en la República Argentina el campeonato mundial de fútbol,

deseo hacer llegar abundantes bendiciones divinas sobre organizadores, participantes y seguidores de tal evento".

Paralelamente, en La Plaza de Mayo, el grupo de mujeres conocido en esta capital como "Las locas de la Plaza de Mayo", se concentraban a la misma hora en que se declaraba inaugurado el campeonato mundial, frente a la Casa Rosada (sede del gobierno), observadas desde un automóvil policial y filmadas por equipos de cadenas extranjeras de televisión.

Algunas ancianas lloraban.

Cada jueves, desde hace más de seis meses, "Las locas de La Plaza de Mayo" se reúnen en el mismo lugar para reclamar al gobierno militar noticias sobre sus parientes desaparecidos, cuyo paradero nadie admite conocer.

La Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, un organismo privado de esta capital, publicó a mediados de mayo una lista de 2 mil 523 personas desaparecidas. "Secuestradas por grupos armados que dijeron pertenecer a las fuerzas de seguridad".

"No tenemos noticias de nuestros hijos, de nuestros nietos, de nuestros hermanos", declararon algunas de las mujeres frente a las cámaras y micrófonos de la televisión mundial que llegó a esta ciudad a cubrir los sucesos que se susciten durante el mundial de fútbol.

Un oficial de policía se aproximó, acompañado de cuatro agentes, para informar a las mujeres que la manifestación no estaba permitida.

Un observador comentó: "La presencia de los periodistas las protege y la policía parece haber recibido órdenes de moderación".

Antes de la declaración inaugural del campeonato mundial de fútbol, el arzobispo de Buenos Aires y primado de la Argentina, cardenal Juan Carlos Aramburu, presidió hoy en la catedral metropolitana una misa concelebrada y pronunció una homilía en la que pidió por el éxito del evento.

"Argentina, dijo, eleva hoy en este templo sus plegarias a Dios, fuente de toda razón, justicia y amor, pidiendo su divina protección para que este evento internacional constituya un signo y un vivo lenguaje que sea manifestación, no de pasiones descontroladas, sino de auténticos valores humanos, de los que forjan a los hombres y a las naciones".

EXCELSIOR

Alarmas Automáticas Cuidan de las Instalaciones Mundialistas

Por VICTOR PAYAN, enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 16. de junio.— En lugares insospechados —o bien ocultos— las autoridades argentinas han dispuesto equipos electrónicos para contrarrestar cualquier acto que pueda romper la seguridad de los fanáticos, "misma que nos hemos comprometido a conservar".

Por medio de boletines difundidos en las radiodifusoras, las auto-

ridades argentinas han manifestado claramente su compromiso de mantener "a toda costa" la seguridad del público que asista a los estadios de fútbol.

En la información proporcionada por radio se dice que la protección a los aficionados estará garantizada por medio de sistemas electrónicos instalados en prevención de incendios, asaltos, pánico y tumultos.

Dos alarmas automáticas de temperatura de una área determinada llega a 60 grados o aumenta a razón de ocho grados por minuto. En todos los casos de posibles accidentes, está prevista la reacción —casi simultánea de agentes— con la intervención de los mo-

dermos aparatos electrónicos.

El personal encargado de la vigilancia dispondrá de aparatos automáticos y manuales diseminados en lugares ocultos al público, para poner en marcha, si llega el caso.